

CRACOVIA, AUSCHWITZ y WIELICZKA

Unos días en la ciudad y sus alrededores

He tenido ocasión de poder visitar esta histórica y bonita ciudad y algunas de las poblaciones cercanas que destacan por los acontecimientos que en ellas ocurrieron o por sus valores naturales y culturales. Se trata de las [minas de sal de Wieliczka](#) y de los [campos de concentración y exterminio nazis de Auschwitz y Birkenau](#). En este cuaderno de viaje os informo sobre lo más importante que podéis ver y conocer, así como alguna información que os puede interesar para moverse por ellas.

TRANSPORTE

¿Cómo llegar desde el aeropuerto a la ciudad?

Transporte público en bus. [Web oficial](#).

Hay tres líneas de autobuses entre el aeropuerto y la ciudad, dos prestan el servicio de día (bus 208 y bus 252) y una opera de noche (bus 902). El autobús 208 pasa una vez por hora desde y hacia la estación de tren principal de Cracovia, al igual que el autobús 902 opera entre las 23.30 horas y las 05.00 horas. La parada en la estación central de Cracovia se llama 'Dworzec Główny Wschód', y el recorrido entre Cracovia Airport y esta parada de autobús (ubicada cerca al centro) dura aproximadamente 40 minutos. El autobús 252 ofrece el servicio con mayor frecuencia. Este autobús pasa cada 30 minutos. Sin embargo, no va hasta el centro de la ciudad, sino que va hasta el Centro de Congresos ICE Kraków.

Billetes

Un billete de 'aglomeración' sencillo cuesta 4,60 PLN por persona y está a la venta en las máquinas autoventa ubicadas en la sala de llegadas y en las paradas de autobús del aeropuerto. Con el conductor del autobús sólo podrás comprar billetes para un sólo trayecto (billetes sencillos), además debes pagar en efectivo y la cantidad exacta. Antes de sentarte debes validar el billete. Un billete de 'aglomeración' para la zona I + II, con el cual podrás realizar transbordos, cuesta 4,60 PLN (50 minutos) o 6,00 PLN (90 minutos). Un billete de 24 horas válido solamente para la zona I cuesta 15,00 PLN. Los billetes para 48 horas, 72 horas y 7 días tienen un valor de 28,00 PLN, 42,00 PLN y 48,00 PLN respectivamente. Para más información visita, [guía de horarios bus Cracovia Airport](#).

Transporte público en tren. [Web oficial](#).

También puedes utilizar el tren para viajar entre el aeropuerto, el centro de la ciudad y Wieliczka (Minas de Sal). A mitad de camino de este trayecto está ubicada la estación central de Cracovia (Kraków Główny). El servicio de tren es operado por Koleje Malopolskie, la compañía ferroviaria de la región de Malopolska (Polonia-Menor). Cada 30 minutos sale un tren que se dirige hacia la ciudad y al aeropuerto, los siete días de la semana. No obstante, consultar la [guía de horarios](#) pues algunos servicios de tren los llevan a cabo autobuses.

A la principal estación de tren de Cracovia llegas en 20 minutos. Los billetes para un sólo trayecto (billetes sencillos) cuestan 9,00 PLN por persona y están disponibles en la máquina autoventa y con el conductor a bordo del tren. En comparación con el autobús, esta opción es doblemente más rápida, pero al mismo tiempo es doblemente más costosa.

El servicio de tren ofrece la posibilidad de cargar tus dispositivos electrónicos y utilizar WiFi (aunque a mí no me funcionó). El billete de tren para ir a las [Minas de Sal de Wieliczka](#)

cuesta 12,50 PLN y la duración del trayecto es de 45-50 minutos (desde el aeropuerto) o de unos 25 minutos si vais desde el centro de la ciudad. Más información puedes encontrarla pulsando aquí: [guía de horarios tren Cracovia Airport](#).

En mi caso, tanto para ir al centro de la ciudad desde el aeropuerto, como para ir a las minas de sal, he utilizado el tren. Pero para visitar Auschwitz quizás la mejor opción sea el autobús o una visita organizada.

En cuanto a moverse por la ciudad, los tranvías y los autobuses son la mejor opción. En internet encontraréis aplicaciones que os ayudarán en la tarea. No obstante, el centro antiguo y los barrios más populares pueden recorrerse fácilmente a pie y disfrutar así mucho mejor de su ambiente, comercios, bares y restaurantes, atracciones, etc.

Visitar Cracovia

Como he dicho, Cracovia es una ciudad muy fácil para recorrerla y moverse bien por ella. Para iniciarse en su conocimiento os recomiendo un tour libre que ofrecen en la plaza del mercado numerosos jóvenes que hablan muy bien español y otros idiomas. Estos jóvenes se colocan en la puerta de la Iglesia de Santa María, la de las dos torres majestuosas, y suelen llevar paraguas con la bandera del país en cuya lengua ofrecen la visita guiada. Esta suele consistir en un paseo por la propia plaza del mercado, las murallas antiguas, la zona del castillo y zonas cercanas a las anteriores. Es muy interesante pues además de ver estos lugares tan emblemáticos de Cracovia puedes enterarte de anécdotas curiosas además de conocer una parte muy importante de su historia. Desde estas líneas quiero agradecer a Anna, la chica polaca que nos tocó en el tour, su amable disposición para responder a todas nuestras preguntas en un excelente español aprendido en Polonia con profesores españoles, ya que no ha podido visitar mucho España, aunque me confesó que una parte de su corazón se quedó en Granada cuando tuvo ocasión de ir a la ciudad de la Alhambra. Piensa volver a España y recorrerla en cuanto tenga ocasión.

Si queréis ir por vuestra cuenta no hay problema alguno pues lo más interesante es fácil de encontrar simplemente callejeando. Dependiendo de cuántos días estéis en la ciudad así podréis repartir el tiempo y ampliar con visitas a museos u otros centros culturales. Para ver bien lo esencial hay suficiente con dos días completos. También tendréis que dedicar casi un día a Auschwitz-Birkenau y otro día a las minas de sal de Wieliczka, aunque en ambos casos os recomiendo que saquéis las entradas para las primeras horas de la mañana con lo cual, además de evitar las aglomeraciones, os quedará una buena parte de la tarde libre para seguir visitando Cracovia.

¿Por dónde empezamos?

El **centro de la ciudad** está rodeado en forma de un gran anillo, algo más abierto al sur, por un gran Parque-Jardín que se continúa por las orillas del **río Vístula (Wisla**, en polaco) y que va tomando distintos nombres según la zona. En días calurosos este gran Jardín es un remanso de frescor donde podréis descansar y reponer fuerzas. Según la zona de la ciudad donde tengáis vuestro alojamiento atravesaréis este jardín para llegar al centro y después lo mejor es empezar la ruta por la plaza más céntrica de todas, la **plaza del Mercado**, que es la segunda más grande de Europa después de la del Vaticano. En esta plaza es donde se concentran la mayor parte de los turistas pues es el lugar idóneo para empezar a conocer la ciudad y donde empiezan y terminan casi todas las rutas turísticas.



La plaza del Mercado es espectacular tanto por su contenido como por el ambiente que se respira en ella a lo largo de todo el día. No os perdáis su iluminación de noche. También es el lugar donde se ofrecen espectáculos de todo tipo pues por gran su extensión es el sitio adecuado para contener grupos numerosos de personas. Hay pequeños kioscos de regalos y recuerdos turísticos. Pero lo que más destaca de ella es su contenido arquitectónico que ahora comentaré. En ella también veréis muchos coches de caballos engalanados conducidos por hombres y mujeres ataviados con los vestidos típicos de Cracovia. Es un bonito espectáculo que aumenta sin duda el ya de por sí gran atractivo de la plaza.



Si habéis llegado a la plaza por su lado norte, seguramente habréis atravesado la **puerta de san Florián**, en las antiguas **murallas**. Es el lugar donde los turistas empiezan ya a hacerse las primeras fotos.



Bajo la muralla, que conserva aún una parte del artesanado de madera, se sitúan artistas (músicos y pintores, sobre todo) ofreciendo al paseante sus obras de arte. Por la calle Florianska llegáis a la plaza y observaréis ya la primera gran obra arquitectónica de la misma: la **iglesia de Santa María**, con sus dos impresionantes torres no gemelas. El que una torre sea diferente a la otra se explica por una bonita historia-leyenda que no voy a contar aquí para animaros a hacer el tour libre que los jóvenes ofrecen a sus puertas. Ellos se encargarán de contarla. También os contarán el porqué de que a cada hora suena una melodía musical tocada por un bombero subido a las torres. La melodía cesa abruptamente también por una razón que tampoco contaré aquí para no pisarles a estos chicos la anécdota que gustan contar.



También en la plaza del mercado se encuentra el **Museo Nacional Galería de Arte**, con una interesantísima colección artística. Merece la pena conocerlo, así como la **iglesia de Santa Bárbara**, a espaldas de la iglesia de Santa María, la **Torre del Ayuntamiento**, en una de las esquinas, y la pequeña **iglesia de San Adalberto**, frente a la Torre.





Si sois aficionados a las compras, bajo los arcos encontraréis muchas tiendas de recuerdos, regalos, etc. La **Galería** es muy bonita y merece la pena pasear por ella cuando no esté tan llena de gente comprando. En el suelo podéis ver mosaicos muy interesantes.



Como he dicho antes, a espaldas de la iglesia de Santa María se encuentra la de **Santa Bárbara**, más pequeña pero muy interesante y concurrida. Muy cerca de ella está la **Sinagoga** y un **pequeño mercado**, con muchos puestos de artesanía local y de regalos de todo tipo. Siempre hay mucha gente pues también ponen puestos de comida y bebida.



Vamos ahora a continuar nuestro paseo hacia el sur, por la calle **Bracka**. Llegaremos pronto a un cruce de calles donde se encuentra la **Basílica y Convento de los Franciscanos**. Cruzando esta calle hay un edificio amarillo con un retrato del Papa San Juan Pablo II, natural de esta ciudad. Se trata de la **Academia Pontifical de Teología**. Desde ese edificio se dirigió al pueblo polaco en su visita a Cracovia, en plena era comunista, para animar a la gente con sus célebres palabras “No tengáis miedo”.



Si seguimos al frente podremos ir a visitar el **Museo Geológico** y el **Museo Arqueológico**, uno al lado del otro. A vuestra derecha queda el **Jardín Ogród przy Wawelu**. Este jardín, como ya he apuntado, recibe distintos nombres según el tramo, pero realmente rodea todo el casco antiguo.

Estamos en pleno casco histórico por lo que lo mejor es callejear un poco y disfrutar del ambiente y de los numerosos palacios, casas, callejuelas, teatros, iglesias, etc. Si seguimos un poco a nuestra izquierda llegaremos de nuevo a la calle peatonal principal y descendiendo al sur llegaremos a la majestuosa **iglesia de San Pedro y San Pablo**, con las estatuas de los apóstoles en el exterior. Aquí, como en muchas otras iglesias de la ciudad, se tocan conciertos casi todos los días. Si os gusta la música no dudéis en informaros en el centro de información turística que está justo al lado de la iglesia.



Al lado de esta iglesia se encuentra la **iglesia de San Andrés**, y en la **plaza de Santa María Magdalena**, enfrente, está la sede del **Instituto Cervantes**. Me han comentado en muchos sitios que nuestra lengua despierta gran interés en la juventud polaca. Cada vez es mayor el número de estudiantes de español en este país.

En el centro de esta plaza está el memorial a Pomnik Piotra Skargi.



El Castillo Real (Wawel Castle)

Continuad vuestro paseo hacia el sur buscando el río Vístula y llegaréis hasta el impresionante recinto del **Castillo Real**. Podéis rodearlo dando un bonito paseo antes de subir hasta él por la escalinata principal, que está frente a la **iglesia de Santa Bernardina de Siena**, muy bonita, y la **Universytet Papieski WydziaNauk Spoolecznych**.

El Castillo Real y su contenido ya es en sí mismo un extenso recinto que tardaréis un buen rato en ver. Hay que dedicarle una mañana o una tarde si queréis ver la **Catedral de San San Wenceslao y San Estanislao**, el **Mausoleo Real** (con la famosa tumba de Kasimiro el Grande), el **Museo Juan Pablo II**, etc. Todo ello situado en el interior del castillo. Hay también restos de antiguas murallas y de otras edificaciones. No os perdáis la **vista sobre el río Vístula** desde las murallas, sobre todo al atardecer.





El barrio judío

Queda muy cerca del recinto del Castillo Real, bajando por las calles Stradomska y Krakowska, y es uno de los lugares con más sabor y ambiente de Cracovia. No está tan masificado como el casco antiguo y es un placer pasear por sus calles y plazas y detenerse a tomar algo en algunos de sus bares, restaurantes o terrazas típicos.

Paseando por él podréis ver la nueva **Biblioteca de Cracovia**, el **Museo Etnográfico** y la **Basílica del Corpus Christi**, en cuya tapia encontré, al lado de dos lápidas, un fósil *Ammonite* incrustado. Quizás tenga que ver con la espiral, lo eterno... no sé muy bien qué significa. La Basílica es muy bonita. Merece la pena verla, tiene un altar espectacular. Los cánticos también son preciosos, lo digo porque tuve ocasión de escucharlos.

Continuando el paseo llegaréis a las antiguas casas con balcones con fotos de la época de la ocupación nazi colgadas en sus paredes. Espeluznante.

Seguid hasta la plaza donde está la **sinagoga Remuh** y al frente, en un pequeño jardín, una **roca** como símbolo conmemorativo de los judíos asesinados por los nazis. Al lado de la

puerta de la sinagoga hay una escultura que representa a Laweczka Jana Karskiego sentado en un banco.





Podéis hacer un descanso en la plaza Kazimierz, donde hay muchos “zapiekanki”, o sea, kioscos de comida rápida a base de “tostas” de todo tipo que parecen ser típicas de aquí. También he visto alguno en donde ponen “churros”, aunque no los he visto y no puedo decir si son como los churros españoles. Los kioscos se sitúan alrededor de un edificio decagonal que

parece ser algo “histórico”. También hay alguna tienda de recuerdos. Siempre hay mucho ambiente en esta plaza.



Ni que decir tiene que quedan aún muchos lugares por ver y visitar en Cracovia, todo dependerá de los días que tengáis disponibles. Yo he puesto aquí lo más interesante, en mi opinión.

Paso ahora a describir dos visitas que no deberíais dejar de hacer. Se trata de las [minas de sal de Wieliczka](#) y los campos de concentración y exterminio nazis de Auschwitz I y Birkenau (Auschwitz II).

Minas de sal de Wieliczka

En mi opinión, es una visita imprescindible, pues no solo se trata de una visita con contenido geológico, sino también con contenido social y cultural importante pues durante muchos años toda la comarca vivió, en cierto modo, de estas minas.

Son Patrimonio de la Humanidad desde 1978 (UNESCO). Se estuvieron aprovechando desde el siglo XIII con diferente intensidad según la época. Incluso hoy se sigue obteniendo sal de mesa.

El abundante yacimiento de sal gema se formó hace unos 14 millones de años (Mioceno). El yacimiento superior tomó forma de margas y lutitas con cristales de halita o bloques de roca de sal. El inferior está compuesto por depósitos de roca de sal mezclados con capas de ganga. Su estructura geológica ha estado muy influenciada por los movimientos tectónicos de la cordillera de los Cárpatos.

Si queréis una información detallada de la forma de acceso, entradas, etc. lo mejor es que consultéis con su [web oficial en español](#). Yo os anticiparé que la mejor forma de acceder es por tren, que sale del aeropuerto con parada en Cracovia Central y continúa hasta la parada final llamada *Wieliczka Rynek Kopalnia*. Ahí os apeáis y en cinco minutos andando ya estáis a la entrada de las minas. El tren tarda 25 minutos desde Cracovia Central pues, aunque son solamente 15 kilómetros, para en todas las paradas del recorrido. También os aconsejo que, en época de vacaciones, obtengáis las entradas con bastante antelación pues hay mucha cola en la taquilla. Hay grupos en varios idiomas, incluyendo el español. La entrada cuesta 89 Zlt (10 Zlt más si queréis hacer fotos o vídeos). La visita guiada dura dos horas y luego os dejan libres una hora más para que podáis moveros por donde queráis. Dentro hay tiendas, cafés, restaurantes, etc. para descansar y tomar algo. A la hora de salir siempre tenéis que hacerlo dentro de un grupo guiado, aunque no sea el mismo con el que habéis entrado. No podéis salir solos.

Una vez dentro, os asombraréis de lo que hay. Empezaréis bajando muchísimos escalones de madera, concretamente un total de ¡54 pisos! Hasta llegar a 64 metros de profundidad. Pero eso no es todo pues a lo largo del recorrido habrá que bajar varios tramos más hasta llegar al tercer nivel de 135 metros de profundidad. Pero no os asustéis pues para salir de ahí no hay que subir todo lo bajado ya que hay ascensores (solo para subida).

En el interior todo asombra, como ya he dicho. Veréis estatuas, capillas, monumentos, salas impresionantes, estructuras majestuosas y hasta una iglesia, construidos todos con sal de roca, y en algún caso con madera. También hay recreaciones de la vida de aquella época y hasta un museo de geología. Toda la historia del lugar está muy bien explicada por los guías. En nuestro caso nos tocó una mujer mayor que conocía muy bien España y hablaba un español perfecto. Fue una guía muy agradable. En vez de describir todo, mejor echáis un vistazo a las fotos de abajo. Aunque como es algo impresionante os dejo aquí un enlace a una [galería de fotos más amplia](#).







Ya fuera podéis tomar algo en los numerosos bares y restaurantes que hay en los alrededores de la mina. Todo está preparado para el turista.

Campos de concentración y exterminio nazis de Auschwitz y Birkenau.

Visitar los campos de concentración y exterminio nazis puede convertirse en una de las experiencias más terribles para un ser humano. Son un claro ejemplo de hasta donde puede llegar la barbarie humana por motivos de raza, religión o nacionalidad, entre otros. No obstante, ya os adelanto que la visita se lleva a cabo por guías experimentados que poseen una gran sensibilidad con el tema y lo tratan con una gran profesionalidad. Es sintomático el silencio y el respeto con el que se recorren las numerosas dependencias. Lo que sí es cierto es que al salir de los campos se ven las cosas de otra manera. Aun así, siempre hay algún gracioso o graciosa que a la hora de hacerse fotos en la entrada o en la famosa vía del tren que llevaba a los prisioneros, adoptan posturas no acordes con el sitio que estamos visitando. Todos deberíamos rechazar estas cosas como muestra de respeto y rechazo por lo que aquí ocurrió.

En la [web oficial](#) podéis encontrar la información sobre los accesos, entradas, horarios, etc. También os podéis descargar un documento con la historia del lugar. La visita guiada dura

unas dos horas (Auschwitz) y una hora más (Birkenau). Para ir de un campo a otro hay buses locales o taxis. Valen muy poco pues están muy cerca, a unos 3 km el uno del otro. Si vais en un viaje organizado os llevan ellos. Hay cafetería, restaurante, librería y tienda de recuerdos. Es posible que no sepáis que podéis entrar gratuitamente antes de las 10 de la mañana.

El recorrido guiado os llevará por los barracones, pasillos, patios, alambradas y demás dependencias de los campos. Algunos están muy bien conservados, incluso restaurados. Otros están casi destruidos, sobre todo en Birkenau. Podréis ver cientos de fotos de la época y multitud de objetos robados a los prisioneros. La visita al barracón número 11 de Auschwitz I, llamado el “Barracón de la muerte”, es espeluznante. También se visitan las cámaras de gas, los hornos crematorios y el hospital. Hay numerosas exposiciones y carteles explicativos en muchos puntos del recorrido. En Birkenau (Auschwitz II), justo al final de donde acaba la vía del antiguo tren, hay un monumento conmemorativo en recuerdo a los prisioneros asesinados donde se dejan flores.

Os dejo a continuación unas cuantas fotos de ambos campos. Podéis acceder a una galería fotográfica más completa en [este enlace](#).







Espero que este cuaderno de viaje os haya resultado útil. Podéis acceder a más viajes en los enlaces de abajo.

[\[Mi blog del viajero\]](#) [\[Mi blog personal\]](#)

[© Demetrio Calle Martínez](#)